

# FUNDACIÓN DE LA REMAM

RED ECLESIAL ECOLÓGICA MESOAMERICANA

## IMPLICACIONES PARA LA IGLESIA EN MÉXICO



## **ANTECEDENTES**

En el 2015 surge a la vida pastoral la REPAM (Red Eclesial Panamazónica), esta Red ceñida entorno a los 9 países que tienen Amazonía, busca crear conciencia en las Américas sobre la importancia de la Amazonía para toda la humanidad y establecer entre las iglesias locales que están en la cuenca amazónica, una pastoral de conjunto con prioridades diferenciadas para crear un modelo de desarrollo que privilegie a los pobres y sirva al bien común.

Con el éxito pastoral y organizacional que la REPAM ha tenido en el entorno de la Amazonía, incluyendo la animación del Sínodo para la Amazonía que se está celebrando en el Vaticano ahora, se estudió la necesidad y posibilidad de crear una Red entorno a los países de Centro América y México en función al Bioma Mesoamericano que nos une.

Con estos antecedentes se ha venido estudiando la posibilidad de integrar, desde Panamá hasta México, una red que nos permitiera integrar esfuerzos, compartir experiencias y acciones en favor de la casa común en este territorio específico.

Desde Cáritas para la zona Camex, el CELAM con el Departamento de Justicia y Solidaridad (DEJUSOL) y con el acompañamiento de la REPAM y Cáritas de América Latina se formó un equipo de expertos para impartir un taller nacional en cada uno de los 7 países que forma la región y con él, dar paso a un camino de reflexión e integración de esta Red.

Para el caso de México, este taller se impartió en Marzo del 2018 con la participación de aproximadamente 16 diócesis sumando una asistencia de 40 personas.

Se decidió llamarle a esta red REMAM, con la firmeza de que sería una red eclesial con la capacidad de entrar en diálogo con diversos actores de fe, sociales y de gobierno con la visión de poder “remar” juntos al cuidado de nuestra casa común.



*Taller de ecología integral en Casa Lago, Cuautitlán Izcalli, México. Marzo 2018*

Después de algunos esfuerzos para poder financiar la fundación de esta Red, esto se logró el 30 de septiembre 1 y 2 de octubre de 2019, teniendo como sede la Ciudad de México en las Obras Misionales Pontificio Episcopales (OMPE) con la participación de una delegación por país e invitados especiales, sumando aproximadamente 80 participantes. Diversos obispos, sacerdotes, religiosos y laicos pertenecientes en su mayoría a las estructuras de Cáritas y pastoral social de cada país, se analizó y debatió la forma en que nos estructuraríamos como Red.

### **DE QUÉ TRATA ESTA RED**

La REMAM distingue tres aspectos importantes como elementos que la caracterizan: la internacionalidad (mirar más allá de las fronteras de cada país), la eclesialidad (es una red con identidad claramente católica) y el compromiso por la tutela de todos los seres vivos y sus ecosistemas con una mirada de ecología integral.

La experiencia de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), así como la mirada desde la Ecología Integral propuesta por el Papa Francisco, constituyen una referencia para implementar un modelo de evangelización que propende a la promoción "de todo el hombre y todos los hombres" (PP 42) con la novedad de hacernos sensibles

a los clamores de los pobres y de la Hermana y Madre Tierra en las circunstancias particulares de cada bioma, región o cuenca hidrográfica.



*Inauguración de los trabajos de la REMAM. 30 de septiembre 2019.*

*De izquierda a derecha: P. Francisco Hernández (Cáritas América Latina), P. Edwin Aguiluz (Camex), Mons. Gustavo Rodríguez (CEPS), Mons. Juan Carlos Cárdenas (CELAM) y P. Patricio Sarlat (Secretario de la REMAM).*

Por eso mismo, la opción por adoptar el llamado Corredor Biológico Mesoamericano (CBM), como base para nuestra acción evangelizadora, es inherente al discipulado misionero del Evangelio de la Vida.

La Red Eclesial Ecológica Mesoamericana pretende articular, en procesos de pastoral de conjunto, las iniciativas eclesiales que cuidan la casa común en las condiciones específicas de dicho corredor biológico, que interconecta a los ocho países (incluyendo Belice aunque no participa pastoralmente en la región Camex).

Nos recuerda Laudato Sí que “todo está relacionado”. Así lo ponen de manifiesto la conectividad de pueblos originarios ancestrales con bosques y agua, en la estructura ecológica principal de esta parte del continente; la necesidad de actuar en conjunto frente al cambio climático; la conciencia de compartir riquezas comunes en biodiversidad y tradición cultural; pero, a la vez, la urgencia de afrontar graves problemas ambientales comunes. Todo ello respalda la iniciativa de trascender fronteras y, como Iglesia en salida, propiciar una cultura del encuentro en esta porción de la casa común.

Las problemáticas comunes que identificamos los países presentes y en los que deseamos incidir son:

- Los grandes proyectos extractivos,
- Los desarrollos industriales, turísticos y urbanos sin control ecológico,
- Aplicación de leyes y programas de gobierno de conservación ambiental y mecanismos de desarrollo limpio sin el consentimiento de los pueblos que habitan ese territorio,
- Proyectos agroindustriales,
- Monocultivos



*Hay que trabajar enredados pero siempre con la consiga de En Red Darnos.*

En medio de estas problemáticas deseamos con esta Red, hacer presente el Reino de Dios en medio de los pobres medioambientales y llevar la buena noticia a todos los hombres y mujeres de esta casa común.

## **QUÉ IMPLICACIONES TIENE PARA MÉXICO**

La delegación mexicana se integró por representantes de dos dimensiones episcopales: Pueblos originarios y afroamericanos y la dimensión del cuidado integral de la creación, ambas de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social. Asistieron representantes de los religiosos en México, seis referentes de ecología de diversas diócesis del país, pastoral social, etc.

La participación que pretendió ser diversa pero cualificada, nos permitió reconocer que en nuestro país hay muchas acciones proféticas en relación al cuidado de la casa común desde lo eclesial y desde lo civil con organizaciones que han sido aliadas de la iglesia, incluyendo diversas redes de investigadores y académicos.

Por lo anterior, estamos seguros que en México hay un espacio propicio para hacer un trabajo en Red frente a un problema monumental e incluso plagado de mucha violencia y desigualdad, por esta razón, hacemos un llamado a las 98 diócesis del país para que envíen esta comunicación a los referentes de ecología integral, a la pastoral social y a todos los interesados en este tema para que integremos, lo que ya hacemos, en una lógica de Red que nos permita caracterizar y cuidar la biodiversidad de territorio, cultura y comunidades que están en peligro por políticas de extracción, uso y cultura del descarte en los términos en los que el Papa Francisco lo plantea.

Como dimensión del cuidado de la creación hemos impulsado y animado la creación de equipos de trabajo en ecología integral, pero el camino será largo y es fundamental la participación de todos y de forma transversal en una pastoral de conjunto.

## **QUÉ SIGUE**

El objetivo ahora es fundar la REMAM en su versión Mexicana, generando un encuentro con todos los actores diocesanos y organizaciones eclesiales afines que tengan interés y trabajo en este tema para que descubramos las acciones que entre todos ya tenemos y aquellas que faltan por desarrollar en temas de formación e incidencia social y política, agroecología, conflictos socioambientales, cuidado del agua, estilos de consumo, teología de la creación, sistemas de producción, medicina tradicional, etc.

El marco constitutivo de la REMAM determinó que cada país enviará a 5 representantes a la asamblea general que se llevará a cabo cada 3 años, sin que ello impida que haya reuniones en otros periodos y evidentemente de trabajo en las diversas comisiones que se generarán a nivel de la REMAM y a nivel nacional.

En breve recibirán una invitación para tener este encuentro y crear con ello el Capítulo México de la REMAM para aportar una solución en Red al problema ecológico en el que vivimos.

## **DIMENSIÓN DEL CUIDADO INTEGRAL DE LA CREACIÓN**

Desde mayo de este año, los obispos en México decidieron crear esta nueva dimensión episcopal quedando a cargo de Mons. Engelberto Polino Sánchez (obispo auxiliar de Guadalajara) y como secretario de dimensión José David Torres Moya. Esta dimensión está al servicio de forma subsidiaria de las 98 diócesis del país y entre otros temas ofrece su ayuda para:

1. La creación de equipo liderazgo en ecología integral
2. Taller diocesano de ecología integral
3. Unidades de producción y aprendizaje en agroecología
4. Subsidios catequéticos y de oración por el cuidado de la casa común
5. Espacios eclesiales que cuidan de la creación
6. Recuperación de espacios públicos y agricultura urbana
7. Diseño de un plan de ecología integral para colegios
8. Acompañamiento en los conflictos socioambientales
9. Animación y creación de escuelas campesinas
10. Manejo comunitario de residuos
11. Recuperación de suelos y reforestación
12. Promoción de la economía solidaria

Si necesita más informes y acompañamiento en esta pastoral no dude en comunicarse con nosotros.

**Ing. José David Torres Moya**

[cuidadodelacreacion@ceps.org.mx](mailto:cuidadodelacreacion@ceps.org.mx)

**5538761711 (cel)**

## **Homilía de Mosn. Gustavo Rodríguez Vega**

*Esta homilía fue dada en la Basílica de Guadalupe el 2 de octubre en la Eucaristía de la fundación de la REMAM, se trata de una homilía con mucha trascendencia por lo bien que explica la misión de la iglesia en tema del cuidado de la casa común.*

*Ne. 2, 1-8; S. 136; Lc. 9, 57-62*

“Las zorras tienen sus madrigueras y los pájaros su nido”.

Muy queridos hermanos y hermanas. Ustedes ven aquí en el altar un grupo de obispos, sacerdotes y un diácono, pero junto con nosotros hay aquí un grupo mayor de mujeres y hombres, religiosas y laicos, gente de Iglesia, que venimos de 7 países de Meso América: Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, El Salvador, Guatemala y México, que durante tres días nos hemos encontrado para constituir una nueva red de Iglesia, la Red Eclesial Ecológica de Meso América, dedicada a la pastoral para la promoción y el cuidado de la casa común.

Hoy celebramos la fiesta de los Santos Ángeles Custodios, esos hermanos nuestros que han sido creados por Dios, y que están a nuestro servicio para acompañarnos en todo camino y en toda lucha. Y lo confesamos en el credo al decir: “Creo en un sólo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible”. Lo invisible son los Ángeles y hoy les pedimos que nos ayuden a custodiar la creación visible, y a contagiar a todos en la preocupación por la ecología integral.

El próximo domingo comienza en Roma el Sínodo de la Amazonía, el cual es fruto del trabajo de la Red Panamazónica, la REPAM. En esta Eucaristía oremos para que el Señor envíe su Santo Espíritu sobre este Sínodo, para que pueda traer consecuencias muy positivas, no sólo para la Amazonía, sino para todo el planeta que tiene un gran pulmón en torno al río Amazonas, y que aliente la conciencia mundial del cuidado ecológico integral de nuestra casa común. La REPAM ha sido una inspiración para la REMAM y para otras redes ecológicas en el mundo.

Es triste constatar que la inmensa mayoría de los miembros de la Iglesia no relaciona su compromiso de fe, con la responsabilidad personal en el cuidado de la casa común. Más triste aún es que muchos de los mismos pastores de la Iglesia, sacerdotes y hasta obispos no relacionan el cuidado de la casa común con su compromiso ministerial. En el 2016 el Papa Francisco nos regaló una magnífica Encíclica llamada *Laudato si'*, dedicada toda ella a llamar con urgencia a todos los católicos y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a cuidar nuestro planeta, amenazado por el abuso que hemos hecho de la naturaleza que Dios nos encomendó, no para destruirla, sino para cuidarla y aprender a convivir en paz con todas las criaturas de la tierra.

Nuestro Sumo Pontífice adoptó el nombre de Francisco en honor al santo de Asís por varias razones programáticas de su ministerio: San Francisco predicó la paz, y hoy el Papa quiere llamar a propios y extraños a trabajar por la paz en un mundo tan dañado y dividido por la guerra, la violencia y la inseguridad; San Francisco eligió a la hermana pobreza para desposarse con ella, y el Papa nos ha llamado a todos los católicos a ser una Iglesia pobre al servicio de los pobres en un mundo marcado por el individualismo y el materialismo; y San Francisco nos enseñó a ser contemplativos descubriendo a Dios en cada criatura de la naturaleza, y el Papa, en la mencionada Encíclica, nos ha llamado a convivir respetuosamente con la naturaleza, para que ella nos pueda seguir alimentando a todos los seres humanos, no sólo a unos cuantos, y para que podamos heredarla en buenas condiciones para los hermanos y hermanas de las próximas generaciones.

La expresión “*Laudato Si'*”, que significa “alabado seas”, nos recuerda el cántico de las criaturas de San Francisco, que alababa al Señor por el hermano sol, la hermana luna, la hermana tierra, la hermana agua y todos los demás seres de la naturaleza. Los pueblos originarios de Meso América, conservan una espiritualidad semejante a la de San Francisco, y los habitantes estos pueblos originarios son unos excelentes maestros para la gente “civilizada”, que solemos relacionarnos con la naturaleza de manera

irrespetuosa. De hecho, los primeros perjudicados que sufren a causa del maltrato a la naturaleza son los pueblos originarios y los pobres de este mundo en general.

La tarea ecológica es una tarea para todos: los que nos gobiernan, deben legislar y hacer cumplir las leyes de protección a la naturaleza, evitando caer en la corrupción por las ofertas económicas de las grandes empresas que no se quieren sujetar a esas leyes ambientales; los empresarios, que si son auténticos creyentes, o personas de buena voluntad, han de cuidar que sus proyectos respeten la naturaleza en favor de toda la humanidad actual y futura; los responsables de los sistemas educativos de cada país se han de preocupar por incluir a lo largo de los años de escuela la información y la sensibilización para el respeto de la naturaleza.

La Iglesia en el mundo actual no debe descuidar la tarea de una pastoral ecológica, que debe incluir la conveniente formación desde la catequesis, la inclusión de elementos apropiados en su liturgia y las acciones concretas de cuidado de la tierra, el agua y el aire, la tarea de incidencia y la vinculación con todos los grupos de otras iglesias, de la sociedad civil, o de los gobiernos que se están tomando en serio el rescate de nuestro planeta.

Cada familia juega un papel de primera importancia para formar a sus hijos en el amor y cuidado de la naturaleza. Aunque la verdad es que muchos niños y jóvenes nos aventajan a los adultos en la conciencia y el compromiso ecológico. Y, finalmente, la conversión ecológica toca a cada persona en particular para responder al llamado que Dios nos hace de vivir agradecidos con Él por cada criatura y cuidando de la naturaleza, como expresión de amor solidario con toda la humanidad y con las futuras generaciones.

En la primera lectura de hoy, Nehemías es un judío desterrado como muchos otros, pero privilegiado por el trabajo de altura que le tocó como copero al servicio del rey Artajerjes. El corazón de Nehemías está sumamente adolorido por pensar en su amada ciudad de Jerusalén en ruinas, y al momento de servir al rey no puede ocultar su tristeza, y es el rey quien le pregunta por la causa de su tristeza. Una persona egoísta y autorreferencial no entenderá la tristeza de Nehemías, pues él se encuentra en un lugar cómodo y confortable junto al rey.

Igualmente hoy, nosotros tenemos el deber de conservar tristeza en nuestro corazón, al darnos cuenta del deshielo de los polos, del calentamiento de la tierra, de la enorme deforestación, de la extracción desmedida del petróleo y otros productos por la minería, de la contaminación del medio ambiente y de los mares, lagos y ríos, pero sobre todo del desplazamiento forzado de los pueblos originarios y de los miles y miles de migrantes de nuestro tiempo, especialmente por los que mueren en los mares, en los ríos y en los desiertos.

No podemos conformarnos con tener nosotros una vida cómoda y segura, por no tener al alcance de nuestros ojos, el dolor de la tierra y el dolor de los pobres. La indiferencia ante el dolor de la tierra y de los pobres es uno de los más grandes pecados de omisión de nuestro tiempo.

Pasando al Evangelio, hoy por hoy, se están disminuyendo drásticamente las madrigueras para las zorras y los nidos para los pájaros, pero Jesús, el Señor sigue llamando a sus discípulos con la misma exigencia y radicalidad del seguimiento que escuchamos en el Santo Evangelio de hoy.

Los y las que estamos ya conscientes del deterioro ambiental, y que estamos comprometidos en la causa de la salvación de nuestro planeta, en favor del ser humano y para gloria de Dios, no podemos vanagloriarnos de esta conciencia y compromiso, ni mucho menos creernos por esto superiores a los que no comparten esta conciencia y compromiso, sino que, con toda humildad hemos de mostrar nuestra gratitud al Señor por esta vocación, y tener un gran amor, no sólo a las víctimas del deterioro ambiental, sino también para todos los hermanos y hermanas que no comparten aún nuestras convicciones, y a quienes deseamos la mejor y más pronta de las conversiones.

Estamos en el mejor lugar de Meso América para celebrar esta Eucaristía del cierre de esta Asamblea fundacional de la REMAM, estamos en la casita de nuestra Madre, la santísima Virgen de Guadalupe. Estamos bajo la mirada de María milagrosamente pintada en la tilma de San Juan Diego desde aquel 12 de diciembre de 1531. Los Obispos de México hemos hecho un Proyecto Global de Pastoral teniendo como horizonte el año 2033 en el 2000 aniversario de la redención, y antes el horizonte del 2031 cuando celebraremos los 500 años de las apariciones de María aquí en el Tepeyac.

En nuestro Proyecto Global tenemos seis opciones fundamentales, y la primera de ellas es la Opción por una Iglesia que anuncia y construye la dignidad humana. Creo que en estos días, de algún modo, hemos afirmado que la construcción de la dignidad humana pasa por el compromiso por una ecología integral.

Podemos por un momento cerrar los ojos e imaginar cuán bella sería la naturaleza en aquella mañana de 1531, cuando la contaminación y el peligro de la destrucción del planeta estaba muy lejos de la mente de los hombres y mujeres de aquel tiempo. Pero en el Nican Mopohua, donde se narran las apariciones, se describen varios signos maravillosos de la naturaleza:

El primer signo que percibió Juan Diego fue el canto de muchos pájaros finos, lo cual le hizo pensar qué tal vez se encontraba en el cielo.

Juan Diego describe el cielo con los signos transmitidos por sus abuelos, y decía: “como la tierra de las flores, en la tierra del maíz, de nuestra carne, de nuestro sustento; ¿acaso estoy en la tierra celestial?”.

Después de describir la visión de María, Juan Diego sigue describiendo el paisaje y dice: “Y los mezquites y nopales y las demás hierbecillas que allí se suelen dar, parecían como esmeraldas. Como turquesa aparecía su follaje. Y su tronco, sus espinas, sus aguates relucían como el oro.

Y finalmente, ante la señal que el Obispo solicitaba a Juan Diego para creer en la verdad de su mensaje, la Virgen Morena le pide a Juan Diego que suba a la cumbre del cerrillo donde encontrará, en pleno invierno, hermosas rosas que llevará al Obispo.

Así fue exaltada la naturaleza en este cerro, pero más aún fueron exaltados los pueblos originarios cuando María apareció con piel color indígena y con un vestido plagado de simbolismos, que significaban todo un código que sólo los indígenas podían leer. Además cuando nuestra Señora eligió a un indígena como su mensajero, a pesar de su primer fracaso en su misión, pues de ese modo elevaba su dignidad.

Volvamos a nuestros hogares de la mano de María, llevando en el corazón la alegría de nuestra vocación al servicio del cuidado de la casa común.

El Señor nos conceda sacar adelante todos los buenos propósitos de esta Red Mesoamericana que hoy ha nacido por la gracia de Dios.

¡Sea alabado Jesucristo!